

Durante la semana del 24 al 27 de Junio, las niñas y los niños vivieron experiencias significativas que favorecieron su desarrollo integral a través del arte, el juego, la experimentación y la exploración sensorial. Cada actividad fue pensada para estimular la creatividad, la motricidad fina y gruesa, la expresión emocional, la escucha activa y el trabajo en equipo. Iniciamos la semana con la actividad "Pintamos con esponjas", donde se promovió el contacto con nuevos materiales y el reconocimiento de texturas. Se comenzó con la canción "Saco mis manitos" para motivar y preparar al grupo para la actividad artística. Luego, se les presentó la esponja, permitiendo que cada uno la tocara y expresara lo que sentía. Algunos expresaron: "¡Se siente blandita la esponja!", "Yo quiero pintar con azul", o "Mira, hice un sol con puntitos". Estamparon libremente con pintura sobre sus hojas, creando paisajes, formas y figuras coloridas. Continuamos con la experiencia "Arte con sal y pintura", una propuesta sensorial que comenzó con la visualización de un video sobre el valor del compartir. Después del video, se generó un espacio de conversación para reflexionar sobre el respeto, el compañerismo y la empatía. Luego, en sus mesas de trabajo, los niños y niñas exploraron los materiales con el tacto y realizaron una creación artística paso a paso. Primero aplicaron pegante sobre un dibujo, luego esparcieron sal con sus propias manos, y finalmente pintaron con vinilos mezclada con agua. Durante el proceso, expresaban frases como: "¡La sal parece nieve!", "Está mojado mi dibujo" o "Yo quiero pintar el mío de muchos colores", también se observó a Mariana probar la sal. Esta actividad fortaleció el seguimiento de instrucciones, la motricidad fina y la sensibilidad estética. A mitad de semana, se realizó una jornada llena de movimiento y tradición con la actividad "Juegos tradicionales". El salón fue ambientado con estaciones que incluían la golosa, aros, lazos y costales para saltar. Los niños y niñas exploraron libremente cada espacio, aprendiendo cómo se jugaban y eligiendo su favorito. Más tarde, participaron en juegos grupales como "Arranca yuca" y "Congelados", que promovieron la diversión, la convivencia y el respeto por las reglas. Durante la actividad se escuchaban expresiones como: "¡Mira cómo salto en los aros!", "Yo quiero jugar congelados otra vez" o "estoy cansado". Esta jornada fortaleció habilidades como la coordinación motriz, la memoria, el autocontrol y el sentido de pertenencia cultural. Cerramos la semana con una experiencia especial y divertida titulada "Juguemos a ser científicos: hagamos un pez globo". Los niños asistieron disfrazados de científicos, listos para experimentar. La profesional explicó el procedimiento paso a paso, y cada niño decoró su propio globo como si fuera un pez. Luego, se introdujo una bolsita de vinagre en su interior y se agregó bicarbonato de sodio, cerrando el globo completamente. Finalmente, al golpear los globos sobre la mesa, la mezcla causó que se inflaran como por arte de magia. Las expresiones de asombro y alegría no se hicieron esperar: "¡Mi pez tiene ojos grandes!", "¡Se está inflando solo!", "¡Parece magia!". En la asamblea posterior, compartieron cómo se sintieron, diciendo frases como: "Me gustó cuando explotó", "A mí me dio miedo al principio" o "¡Quiero

hacerlo otra vez!". Esta actividad permitió trabajar la observación, la curiosidad científica, el seguimiento de instrucciones y la creatividad, generando un ambiente de aprendizaje activo y lleno de emoción.

En conclusión, esta semana estuvo llena de experiencias ricas en aprendizaje, juego y exploración. Las niñas y los niños disfrutaron de cada propuesta, expresaron sus emociones, se relacionaron con sus pares y desarrollaron múltiples habilidades a través del arte, el movimiento y la ciencia. El aula se convirtió en un espacio vivo de descubrimiento y alegría, reafirmando el valor del juego como motor fundamental en la educación inicial.